

GEDEON es el periódico de mas circulación de España.



GEDEON

Ex-Diputado á Cortes por Madrid

SEMANARIO SATÍRICO
Se publica los miércoles

15 céntimos número

ADMINISTRACIÓN

Echegaray, 25, segundo

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, trimestre...	2 ptas.
Año.....	6 »
Provincias, semestre..	5 »
— año.....	8 »
Extranjero, año.....	16 »
25 ejemplares.....	2,5) »
Número atrasado....	0,3) »

Anuncios: 30 cént. línea



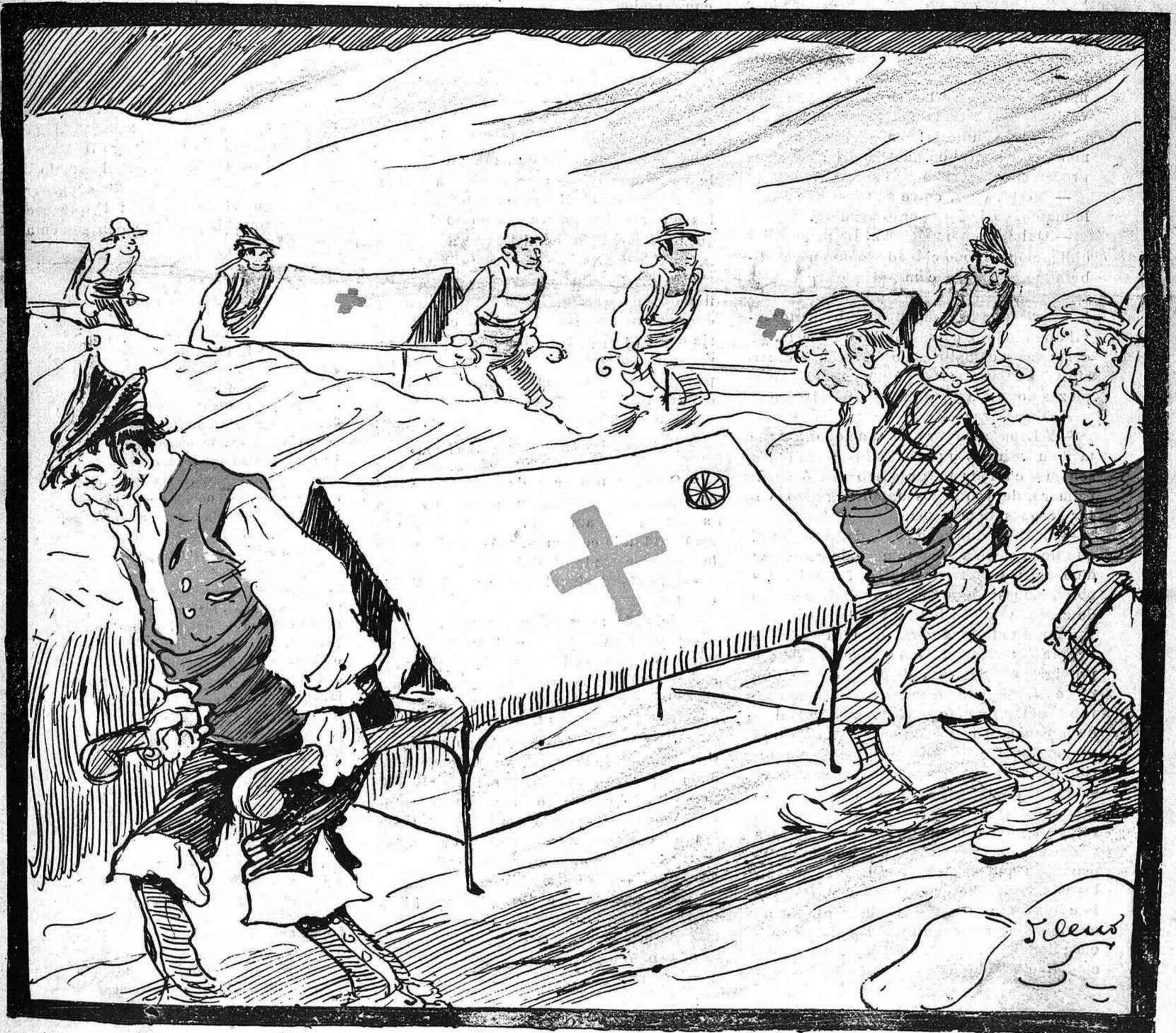
Año VII

Madrid 5 de Junio de 1901.

Núm. 289

EL CORPUS DE SANGRE

(ALELUYAS FINAS)



Este año se ha anticipado contra todo lo anunciado. Se esperaba en Cataluña y fué y saltó en la Coruña.

J. Llorens



... con los alfileres y las estiraces

JUEVES DE GEDEÓN

—Escucha, Calínez; si acaso te da la mala ocurrencia de leer las desagradables noticias que se han ido recibiendo de Coruña, por Dios te lo ruego que no te aflijas ni enterezcas cuando veas el número de muertos y de heridos graves, porque esa aflicción ó ese enternecimiento tuyo serían, según la rotativa de un periódico de gran circulación, síntomas de histerismo, y yo te aprecio de todas maneras, menos histérico.

—¡Qué cosas tienes, amigo mío! ¡Iba á enternecerme ni afligirme yo por la muerte de diez desdichados y por las heridas de treinta ó cuarenta infelices! ¡Estimo en mucho el principio de autoridad mal ejercido para preocuparme por unos cuantos españoles difuntos! Desecha, pues, ese miedo de verme figurar en las crónicas de nuestro amigo Taboada venciendo con golpes de histérico á la mamá de las de Tribulete.

—Me complace sobremanera oírte. Nada de sensiblerías y nada de argüir tampoco que los liberales vinieron al poder para restablecer la tranquilidad pública y van convirtiendo al país en un cementerio. Ese es un argumento abominable y casi casi catalanista. Hay que hacer patria con los mausers de la guardia civil y bien manejados. Afortunadamente, los individuos de la benemérita han ganado primeros premios en casi todos los certámenes de tiro verificados hasta la fecha. ¡Principio de autoridad y puntería! Así se puede ser demócrata y liberal en nuestro país; con otros procedimientos iríamos al suicidio.

—Oye tu, pues, entre matarse uno ó que le maten, casi estoy por lo primero.

—¡Quita de ahí, Calínez! La primordial obligación de todo ciudadano de un país liberalmente regido como el nuestro, es dejarse matar en las calles antes ó después de haber resignado el mando el gobernador civil que á uno le corresponda en suerte. ¿Y cómo vas á cumplir esa obligación sacratísima de dejarte matar públicamente, si empiezas por matarte tu mismo en privado?

—¡Tienes razón!

—Y España no será una nación digna de tal nombre hasta que todos los ciudadanos sepamos cumplir nuestros deberes, ó sean: primero, dejar que nos maten; segundo, votar después de muertos.

—¡Cuánto se aprende oyéndote! Sagasta, que tiene ciencia y costumbre de gobernar democráticamente, no explicaría mejor las obligaciones inherentes al ansiado derecho de ciudadanía con bala y voto!

—Ante todo la autoridad, Calínez; ante todo la autoridad. Ya lo ha dicho Moret, ese prodigio, ese Segismundo del gabinete, que nos está obligando á todos los españoles á representar *La vida es sueño*, apuntada desde la concha por un mauser. En la Coruña tenían el defecto de no respetar á las autoridades, cosa verdaderamente pecaminosa, sobre todo, cuando las autoridades, ó por lo menos, la primera de ellas, elegida por Moret, hablo del gobernador civil, demuestra tales dotes para el respetable mando de la provincia que, al primer conflicto, lerelevan los mismos que le nombraron. Tú dirás que la culpa de lo sucedido es de éstos, por no elegir mejor á las autoridades de provincias; no, señor: la culpa es de las provincias, que han dado en la manía de no res-

petar á esas autoridades, que tampoco respeta el gobierno en cuanto estalla un jaleo. Recuerda lo ocurrido en Barcelona y mira el cadáver gubernativo de Larroca. Ve lo de la Coruña y su expirante gobernador. Si mañana surge un conflicto en Cuenca, despídate primero, pero sin enternecerte, de treinta ó cuarenta españoles de aquella ignorada ciudad, los cuales, en virtud de los deberes de ciudadanía, quedarán tendidos en las calles, y apenas te hayas despedido de esos míseros, vuelve los ojos al gobernador de Cuenca y cátales dimitido. Porque en esto consiste el toque de la verdadera política democrática, tranquilizadora de los espíritus: á los ciudadanos se les mata y á los gobernadores se los dimite. Después se lava el ministro de la Gobernación las manos y el presidente del Consejo va á Palacio para hablar á S. M. del excelente aspecto de los campos.

—¡Oh, Arcadia feliz!

—Y nada de histerismo, Calínez, nada de histerismo; sé hombre fuerte y diputado de la mayoría, y aun si te sientes arrastrado por ambiciosos deseos, trabaja por figurar en la Comisión parlamentaria de contestación al Mensaje de la Corona. Conseguido esto, redacta por tu cuenta un proyecto de contestación, que puede ser como sigue:

«SEÑORA:

En el corto tiempo que lleva de existencia el Gobierno de V. M., se han ensangrentado varias veces las calles de distintas poblaciones, y veinte ó treinta de vuestros súbditos han pasado á mejor vida. Aunque al bondadoso corazón de V. M. se le antoje que los mausers no deben de funcionar sino en el último extremo y cuando las autoridades no sean responsables, por sus torpezas, de los conflictos creados, sería indudable demostración de histerismo el lamentarnos de esas desgracias, máxime reflexionando que, si la voluntad soberana encarga al actual Gobierno la convocatoria de otras elecciones tan puras, sinceras, regeneradoras y reconstituyentes como las pasadas, todos esos muertos votarán á los candidatos ministeriales.

Palacio del Congreso, á tantos de tal mes.

CALÍNEZ.»

—Con ese proyecto de contestación al Mensaje de la Corona, tu nombre pasará á la posteridad, amigo mío, y tu memoria será, andando el tiempo, más gloriosa que la del secuestrado de Valladolid.

—Querrás decir el ordinario de Valladolid.

—No, señor; digo el secuestrado.

—¡Cómo! ¿Ya copian en la capital castellana lo que sucede en Poitiers? ¡Hoy las ciencias adelantan que es una barbaridad! ¿Y quién es la víctima infeliz de ese secuestro?

—El propio D. Germán. Al pobrecito le tiene encerrado Baamonde en un cuartucho de la Diputación provincial sin más alimento que tres ó cuatro compromisarios raquíuticos y huesudos. ¡Da lástima verle! ¡El que era un cacique tan robustote y orondo se va clareando de manera tal que se le ven los pactos de retro en las articulaciones! ¡Parece mentira que los odios políticos inspiren abominaciones tales! ¿Y de insectos? ¡Cómo está D. Germán de insectos! ¡Lleva sobre su cuerpo toda la mayoría!

—Dios mío, yo no soy sospechoso de par-

cialidad á favor suyo, pero lamento con toda mi alma que le aflijan esas desdichas.

—También yo, Calínez; también yo. Y lo que más me subleva es que Sagasta haya pedido telegráficamente turno para ver al secuestrado por el ventanillo.

—¿De modo que D. Práxedes se nos marcha á Valladolid?

—Sí; pero viajará de incógnito, sin más compañía que el general Weyler. Este, para mejor disimulo, circulará á varios periódicos la noticia de que se dirige á la ciudad castellana con propósito de visitar el depósito de sementales.

—¡Qué entusiasmo siente por esos depósitos nuestro ministro de la Guerra!

—Dos cosas le seducen en el mundo: la jefatura del partido liberal y el mejoramiento de la raza hípica.

—¿De modo que, cuando logre esa jefatura, formará gabinete de caballos padres?

—¡Como si lo viera!

—Vaya, pues me alegro mucho. ¡Siquiera en esos gobiernos habrá potencia para algo! Y dime ¿cómo lleva D. Valeriano el pleito de esa jefatura?

—Muy bien; ya sus patillas quitan el sueño á Canalejas.

—¿Pero es liberal nuestro hombre?

—Según como lo preguntes. Liberal en el sentido dadivoso, no; liberal políticamente, sí. ¡Con tal de que no padezca su bolsillo, se siente liberalísimo! La libertad le entusiasma, la liberalidad le encocora.

—No digas más; yo le concedo desde ahora la jefatura. Para suceder á Sagasta, ¿quién como Nogasta? ¡Venga D. Valeriano con sus depósitos á renovar el partido liberal, conservando el credo de su guerrera inrompible! Gedeón, he ahí lo que necesitaba España. ¡Un hombre con sementales!

PAX VOBIS

Y dijo así D. Práxedes Mateo:
«Profunda es mi tristeza cuando veo arder en los espíritus la guerra, y un día y otro día enroscarse gozosa á nuestra tierra la serpiente feroz de la anarquía. La regeneración que todos quieren con sangrientos motines no se alcanza, ¡desgraciados los pueblos donde mueren la fe, la caridad y la esperanza! El pueblo, de Silvela divorciado, le quiere demostrar su desagrado, lanza piedras y gritos por la calle y, aunque la forma es algo violenta, como tiene razón, justo es que estalle, pues ya se ven las nubes, la tormenta. Para impedir inenarrables daños, para evitar tan horrorosos males, que los propios igual que los extraños juzgan in-actuales, hacen falta medidas liberales ya que el país por la ignorancia opreso quiere cambiar de ideas y de ropa y marchar por la senda del Progreso al mismo paso que la culta Europa. No digo más. En la civil contienda pierde el país aunque con ansia luche... ¡El que quiera entenderme que me entienda y quien quiera esecharme que me escuche!...» Y aunque esta forma de *hacer la rosca* era bastante tosca ó como si dijéramos, muy basta, fué encargada Sagasta de poner el país en condiciones de encontrar la ventura prometida arreglando las múltiples cuestiones

que comprometen su preciosa vida.
El tenía esta vez su cantinela:
«Vengo á pacificar —dijo gozoso—
los espíritus. Algo laborioso
es arreglar lo que dejó Silvela;
más, aun que poca gente me conoce,
soy, y por ello dejaré memoria,
más pacificador que Alfonso Doce
que con tal nombre pasará á la Historia.»
Y en efecto.... La paz que se esperaba
sin duda en el camino se entretiene,
mas nunca, nunca de llegar acaba
acaso porque aquí no nos conviene:
inocentes corderos liberales
hoy son hambrientos lobos
y el *pax vobis*, remedio de los males,
se convirtió en *pax... bobos*.

Arde el motín; hasta la humilde aldea
llega el grito feroz de la batalla,
aumenta la pelea,
por todas partes el rencor estalla:
y tomando las clásicas medidas
el gobierno sus graves desaciertos
arregla con las cargas consabidas
y el consiguiente número de muertos.

Igual que los históricos tiranos,
juzgados ya por la Justicia eterna,
¡ay! Don Práxedes siempre que gobierna
en sangre tife sus huesosas manos...
Macbeth con morrión, que así te ensanchas
la miseria aumentando y los pesares...
¡no bastará para quitar tus manchas
toda el agua que lleva el Manzanarés!

A los que ilusos por la paz reclaman,
he aquí lo que Sagasta les contesta:
«¿Ustedes á qué llaman
pacificar?... Aguardo la respuesta.
Aunque me crean rancio progresista,
he avanzado un poquito;
soy un si es no es materialista,
y creo, con autores que no cito,
que la paz del espíritu es un mito.
Y por si no lo fuera,
ya todo el mundo advierte
que el hombre en su carrera
la paz encuentra al encontrar la muerte.
Por eso la reparto sin medida,
pues á fe de Mateo,
ya que no hay esperanza en esta vida,
sólo en la paz de los sepulcros creo.»

SENSIBLERÍAS

Somos un país sensiblero como ningún otro, y esta es una de las causas que contribuyen á nuestra degeneración, según la ciencia ha demostrado, aunque no refiriéndose á nosotros, naturalmente.

Aquí lloramos todavía en los finales de los dramas de Echegaray; se nos llenan de agua los ojos, cuando en los melodramas contemplamos el triunfo de la virtud perseguida, y se nos pone el corazón como un piñoncito al ver una desgracia cualquiera.

¡Y eso no puede ser! Necesitamos más serenidad, más valor y aquella fortaleza de ánimo que hace al hombre impasible ante la desgracia, y que tienen los varones dignos de tal nombre.

Ahora, con motivo de los sucesos de la Coruña, vienen los periódicos abusando de la sensibilidad porque entre las víctimas ha habido pacíficas mujeres que se asomaron al balcón, y algunos inocentes que en nada se mezclaron. Propone también la prensa, así por este sangriento suceso como por los originados á diario de las colisiones entre el pueblo y la Guardia civil, que ésta no saque el mauser á la calle ó que ya de sacarlo emplee cartuchos de media carga ó de pólvora sola.

¡Sensiblería pura!

En primer lugar no hay tales víctimas inocentes, pues en el mero hecho de asomarse una mujer al balcón cuando hay tumulto ya se hace culpable, bien por mirar con odio á los que pegan, bien por mirar compasivamente á los pegados.

Y no hay que olvidar que lo primero es mantener el orden público con la necesaria energía si preciso fuere. Bien está que cualquier ministro *transferencie* unos millances, ó que una autoridad cualquiera *distraiga* los fondos encargados á su custodia; puede pasarse también que las empresas explotadoras de los servicios públicos, se hagan en la ley y en los ciudadanos... lo que *no puede decirse*; y hasta pueden tolerarse los asesinatos cometidos en las elecciones, siempre que el cacique se encargue de echar tierra encima del asunto después de haberla echado encima del muerto... Al fin todo esto es casi natural, puede considerarse como cosas de la vida, y no pueden alarmar á nadie ni perturbar los espíritus, antes bien, sirven para fortalecerlos ya que se pone de manifiesto el verdadero poder de los verdaderos poderosos...

¿Mas cómo se ha de consentir que los obreros reclamen un real más de jornal, por ejemplo? ¿Es tolerable la pretensión de los que piden una hora menos de trabajo, sin tener en cuenta los perjuicios que ocasiona al capital, que es la base de todo negocio y de la vida misma?

Esos elementos levantiscos que constantemente hacen tan injustas reclamaciones, son los que perturban la paz pública y convierten los pueblos y las ciudades, España entera, en un campo de batalla.

Y es admirable la petición sensiblera de la prensa, de que la guardia civil no dispare el mauser sino con media carga, ó con pólvora sola. Ya puestos á pedir, podían haber recomendado que se dispararan confites ó bolitas de algodón en rama.

No. La energía es necesaria cuando la hidra de la anarquía levanta sus espantables cabezas... (etc. et.), y los amantes del orden, de la seguridad pública... (etc. etc.), debemos reclamar que la guardia civil dispare inmundamente, y no con mauser, sino con cañones rayados del último sistema.

Así se restablecería el orden inmediatamente, y la guardia civil sería mucho más benemérita.

UN CONCURSO

La Sociedad para el fomento de la equitación política celebrará cualquier día de estos un concurso que estará animadísimo, á juzgar por el gran número de inscripciones hechas hasta la fecha y las que se esperan todavía.

En dicho concurso se verificarán las siguientes pruebas:

Primera prueba.—Carrera de trote para diputados ministeriales con acta sucia.

Premio de la fábrica de jabón de los príncipes del Congo.

Aunque en justicia, deberían estar inscritos casi todos los diputados ministeriales, hay un número relativamente escaso, ignorándose la causa de tal escasez.

Segunda prueba.—Carrera de trote para diputados ministeriales con acta limpia.

Premio de la sociedad de estereros y alfombristas.

Ha costado gran trabajo encontrar quien pudiera tomar parte en esta prueba. Al fin trotaron dos.

Tercera prueba.—Trabajo de picadero para políticos en general. Esta prueba se divide en dos partes:

1.^a Trabajo de *picadero* de los políticos para con los ciudadanos en general.

2.^a Otra clase de trabajos de picadero. Premio para la primera, del fabricante de cold-cream marca «suaviter in modo, fortiter in ré.»

Hay un número incalculable de adheridos.

Premio del sultán de Marruecos para la segunda parte.

Créese, con fundamento, que vencerá cierto exministro conservador de todos conocido.

Cuarta prueba.—Saltos de leyes y reglamentos para autoridades en libertad.—Premio de la comisión de reforma del Código penal.

En esta prueba tomarán parte muchos gobernadores de la última hornada. Promete ser la más interesante, y el jurado se verá en un aprieto, seguramente, para conceder el premio.

Quinta prueba.—Igual que la anterior, para ministros y exministros de todas clases.—Premio de la Sociedad promotora del concurso.

Hay muchos saltarines que desean vencer, y esta prueba resultará también animadísima.

El concurso se celebrará en el hemicycle del Congreso.

Actuarán de jueces de salida los municipales, y de juez de llegada, el juez de guardia.

Empezará el concurso entre dos luces y no se sabe cuándo terminará.

PANTOJERÍAS SUELTAS

Sigue *El Español* muy empeñado en que todo el mundo se indigne, se hunda el firmamento y tiemblen las esferas por la derrota de los gamacistas en las elecciones.

Y sigue la gente sin indignarse y sin nada.

Al contrario; casi todo el mundo se alegra. Y esto hubiera sido miel sobre hojuelas si no hubieran salido tampoco Gamazo ni Maura.

A nosotros, francamente, se nos antoja que D. Segis se ha quedado corto.

Ha sido una verdadera memez hacer un puchero tan grande y dejarse fuera las dos mejores tajadas: D. Antonio y D. Germán.

*
**

Y á propósito de Pantoja; como cosa neta y profundamente gedeónica, copiamos el siguiente recorte, que nos envían de Pamplona, sacado de *El Eco de Navarra*:

«El excelentísimo é ilustrísimo obispo de esta diócesis ha sabido, con profundo disgusto, que se proyecta poner en escena uno de los próximos días, en el teatro-circo de esta ciudad el tristemente famoso drama de Pérez Galdós, titulado *Electra*, condenado por muchos prelados de España.»

«Por las mismas razones que éstos tuvieron para tomar esa determinación, nuestro venerable y virtuosísimo obispo prohíbe á sus fieles diocesanos, bajo pena de pecado

LA PETACA DE LA REPUBLICA



Moya

—Aquí traemos la auténtica
petaca de la República.
Romero.—Venga: para mí el tomarla
es ya... petaca minúta.



LAS ETERNAS NODRIZAS



El padre de las criaturas. — Muy escurridas vais estando ya para que estos chicos se erien robustos. Seguramente tengo yo mejor leche que vosotras.

-MOYH-

mortal, asistir á la representación de *Electra*; de modo que todo el que asista á ese espectáculo, aunque sólo sea por curiosidad, se hace reo de condenación eterna.»

Esto que no tiene nada de particular, en apariencia, era suficiente para que declarásemos colaborador honorario y mitrado de GEDEÓN á dicho señor obispo, y estamos por hacerlo, en vista de que aun cuando nos excomulgue...

*la manga riega
y aquí no llega.*

Como dicen los chicos y como nos ha sucedido á los que hemos visto *Electra* en Madrid.

—Decídme, niño: asistir á la representación de *Electra* ¿es pecado mortal?

—Espere usted que saque el mapa de la condenación eterna. (Lo saca.) En efecto, es pecado gravísimo en Pamplona, Sevilla, Santiago y otras capitales donde haya obispos amigos de Pantoja, y señoras, ó lo que fueren, andariegas, de esas que recogen firmas; pero en Madrid, Valencia, Zaragoza y otras capitales, no sólo no es pecado mortal, sino que es una obra meritoria y grata á los ojos del Señor.

—Según eso, la condenación eterna ¿figura en el mapa que habéis consultado?

—Sí, señor: dividida en zonas, como el cultivo de la remolacha.

—¿Y qué dice de eso el Sumo Pontífice?

—Lo único que se sabe es que en estas cosas ya no quiere entrometerse Rampolla.

—Hace bien y Dios nos lo conserve.

—Y nos lo aumente.

—Amén.

**

En la juerga senatorial de Valladolid apareció un gamacista chistoso (el único que hasta ahora conocemos de la clase), que le dijo al gobernador:

—Aquí se va á encontrar V. S. con la horma de su zapato.

Y, en efecto, con quien se encontró el pantojista fué con el zapato de su horma, colocado convenientemente.

Lo cual, que fué una barbaridad, como reconocemos lealmente; pero nosotros, tratándose de los pantojistas, decimos lo del confesor del cuento, que no puede contarse:

—Bien hecho, hijo mío; á los enemigos de Cristo... fastidiarlos.

¡EL PAPEL VALE MÁS!

(NOTAS BIBLIOGRÁFICAS)

Hemos leído la novela de Pío Baroja, *Aventuras, inventos y mistificaciones de Silvestre Paradox*, y nos hemos sentido un tanto tocados de la cabeza.

Pío Baroja es uno de los escritores jóvenes más sesudos y equilibrados. ¿no es verdad? Pues, bien; en esta novela parece haberse propuesto demostrar lo contrario, por que la obra no tiene pies, ni cabeza, ni tronco, ni extremidades. Resulta que el verdadero Paradox no es el protagonista, sino el autor: y lo que es leyendo ese libro de un tirón se saca dolor de cabeza, por lo cual recomendamos á nuestros admiradores constantes que lo lean poquito á poco, salvo si son gamacistas, porque en este caso no hay miedo de que les duela eso, ni de que se vuelvan locos.

De todos modos. *Aventuras, inventos y mistificaciones de Silvestre Paradox* es un libro raro y curioso, que merece leerse, aun cuando no nos atrevamos á recomendar su lectura á N. N., redactor de *El Inmortal* y amigo nuestro; porque el amigo Paradox, queremos decir, Baroja, tiene especial gusto en mentar *la bicha* cada cinco ó seis pá-

ginas, inexperiencia propia de un autor novel, y que le va á quitar algunos lectores.

Nosotros hemos leído *Aventuras, inventos y mistificaciones de Silvestre Paradox* teniendo buen cuidado de encoger los dedos cordial y anular y de poner el índice y el meñique todo lo tiesos que podíamos. ¡Lagarto, lagarto!

**

¡Ya tenemos aquí otro Martínez Sierra! Sólo que Martínez Sierra se corrigió, según tuvimos el honor de observar.

Ahora se trata de un Sr. D. José González Matallana, á quien también le salen versos sin saberlo (y es lo mejor que podemos pensar de él, que no lo sabe), y á quien, como suele suceder en casos tales, se le ocurren unas cosas *liliáceas* del siguiente tenor:

«Unas vírgenes *luctuosas*
cuyo negro manto
no era suficiente
á encubrir su belleza inmaculada,
danzaban al compás de una canción
triste
cuyas delicadas notas
no conozco instrumento entre nosotros
que se atreva á profanar...
Aquella música
me parecía
un compendio de cosas del pasado,
de cosas del pasado (*bis*)
á pesar de cuya *heterogeneidad*
se hermanaban en rítmico concierto
tal vez con voluptuosa nostalgia...
y las vírgenes
según danzando
y danzando estuvieron mucho tiempo,
mucho, sin que fatiga las rindiera,
sin que sus rostros expresaran
otra emoción que la tristeza
que las conmovía,
una tristeza profunda,
letal...»

¿Lé-tal? No me parece mal.

Vamos, que aun cuando nos describísemos á buscar chistes sería difícil encontrar nada tan ameno como esas vírgenes *luctuosas* á quienes se les ha quedado corto el vestido, lo cual no deja de inspirarnos ciertas sospechas

Y por supuesto, el Sr. Matallana pone todo eso *seguido*, como si fuera prosa.

Y titula á su libro *Pétalos y sépalos*.

¿Que el libro les peta á los jóvenes modernistas? *Pétalos*, sin duda alguna.

Pero á nosotros, no menos jóvenes, aunque no modernistas, nos parece un adefesio propio de quien no sabe los rudimentos del arte.

Sépalos el Sr. Matallana, y déjese de escribir en verso *involuntario*.

**

Ignoramos quien sea el Sr. Evelio Doria y casi casi no creeríamos que existiera un señor así llamado á no asegurarlo bajo su firma hombre tan formal como D. Narciso Oller.

D. Manuel Lassa y D. Ernesto de la Guardia dicen haber traducido del catalán varias fábulas de Doria, con el título de *Música vieja*. A nosotros se nos figuraba que no había tal traducción, y que los versos estaban escritos desde luego en castellano.

¿Quiéren mayor bombo los Sres. Lassa y la Guardia? Pues aquí no se da más. Acudan á *La Corres...*

..... y armas al hombro

El viaje del ministro de Instrucción públicas á León ha sido fecundo en resultados.

Vean ustedes la muestra de unas décimas que disparó sin ulteriores consecuencias, felizmente, un maestro de niños:

«No véis los maestros que van
De vuestra justicia en pos,

Hasta ¡por amor de Dios!
Pidiendo un trozo de pan?
Y esas escuelas que están
Dotadas de cualquier modo
¿No os dicen que se va todo
Todo el progreso allegado
Porque ya las han dejado
Que se hundan á piedra y lodo?

Si queréis eficazmente
Aliviar la desventura,
El mal bien pronto se cura
Pagándonos mensualmente,
Y hacer que inmediatamente
Y sin más contemplaciones,
Se agreguen retribuciones
En lo que ya está acordado;
Sueldo menor, cien doblones
Todo por cuenta el Estado.»

¿Qué tal? Para demostrar mejor su apetito, el autor se ha comido las preposiciones. Bueno, pues yo que el ministro de Instrucción pública, lo que es á ese maestro no le pagaba.

Leídas esas décimas, no se comprende por qué se quejan los maestros.

¿Qué *quedrán*, señores, qué *quedrán*?— como decía un autor cómico muy aplaudido.

¿Quiéren comer? Pues si todos son como ese de los versos, que se alimenten de rípios.

**

Nos dicen los interesados que las comisiones liquidadoras de Guerra no pagan los alcances de Cuba y Filipinas, por culpa del Sr. Urzáiz.

¡Si estamos cansados de decirlo!

El ministro de Hacienda está muy mal de alcances.

**

Oído en Gobernación.

—Es curioso, muy curioso eso de las elecciones de Valladolid.

—¡Ya lo creo! Como que para contarlas se va á publicar una obra por entregas.

—¿Con qué título?

—Con uno altamente sugestivo: *Le tour du Baha-monde*.

**

—¿Qué le parecen á usted los sucesos de la Coruña?

—Que son la historia antigua vuelta del revés.

—¿...?

—Sí: antes se amotinaba la gente al grito de ¡Abajo los consumos! y todo iba bien. Ahora se ponen de parte de los de consumos y ¿qué tiene que suceder? Ya no falta sino que un día la gente se amotine para defender á la Compañía del tranvía eléctrico y entonces ¡la gran hecatombe!

Y, á propósito: hemos observado que varios apreciables colegas, imitadores del maestro de León antes citado, hablan tan frescos de *Los sucesos de Coruña*, suprimiendo el *la* que desde tiempo inmemorial disfruta la noble capital de Galicia.

Coruña, apreciables colegas, no es nada ó es un disparate muy gordo, como lo sería decir *los sucesos de Bisbal*, cuando en La Bisbal ocurra algo.

Lo digo, porque si continuamos con esto y con los *mitines* y demás excesos, acabaremos por escribir *Barna* por Barcelona, como quien rotula fardos.

Y eso ya, colegas de mi alma, es tártaro puro y neto.

Importante para las personas Sordas Los Tympanos artificiales en oro, del Instituto Hollebeke, son reconocidos los únicos eficaces contra la sordera, ruidos en la cabeza y las orejas. Un fondo permanente, sostenido por donaciones de pacientes, agradecidos, autoriza dicho Instituto á mandar los gratuitamente á las personas que no pueden procurárselos. Dirijir-se al Hollebeke's Institute, Kenway-House, Earl's Court, Londres W. Inglaterra.

Exposición Fabril y Artística:

40, Calle de Alcalá, 40

MÁQUINAS

SINGER

PARA COSER

Sucursal:

18, Calle de la Montera, 18

MADRID

PIDASE EL CATÁLOGO ILUSTRADO QUE SE DA GRATIS

MADRID

100.000 Pesetas 100.000

NUESTRO GRAN

CONCURSO DE LAS FLORES

Algo interesante y completamente nuevo. Lea usted lo que vamos á hacer. Se puede conseguir 100.000 pesetas en premios. Nuestro concurso tiene por objeto saber quien puede hacer la lista más larga de nombres de flores, con las letras tomadas de la lista siguiente:

W D O Z O C K Q U L I A P R T A B I D G
E S P N I E L V E B R D I M W A D O H T L

Aceptaremos como formando parte de la clase de las flores, todas las calidades y nombres, que se hallan en el Diccionario. Se puede emplear las letras indicadas arriba, tantas veces como sea necesario, para formar un nombre de flor, por ejemplo: Rosa, Violeta, Pensamiento, etc.

A toda persona que haga una lista de 25 nombres, ó más, todos diferentes, daremos, absolutamente GRATIS, un magnífico premio de valor de 5.000 pesetas, y otros menores.

PREMIOS IMPORTANTES DADOS CADA DIA

¶ Cuando usted haya compuesto su lista, llene la fórmula del anuncio abajo inserto, y mándenosla, con un sobre franqueado á su dirección. Entónces, si obtiene un premio, y desea recibirlo, no tendrá más que suscribir un abono á nuestro periódico *El Universo Ilustrado*. Ofrecemos un premio á toda persona que nos mande una lista de 25 nombres de flores, y la distribución será hecha como sigue: Para la mejor lista recibida cada día, un cronómetro de oro; para la segunda, un magnífico servicio de té; para las siete otras siguientes, un diamante rajah-capoor y un bellissimo anillo con un rubí, para la otra siguiente, una moneda de oro, y para todas las otras, premios de un cierto valor. Estos premios serán expedidos diariamente; no habrá que esperar mucho para conocer el resultado. No es cuestión de Lotería, ni nada de eso, pues todas las soluciones recibidas de día ó de noche, toman parte en el concurso, de la misma manera.

Lo único que tiene usted que hacer es mandarnos este anuncio con su lista, y si ésta es la mejor recibida en el día, tendrá derecho al cronómetro de oro, al servicio de té, ó otros premios, según la clasificación que haya conseguido. Le garantimos que obtendrá un premio. No hay temor alguno de mistificación de nuestra parte, pues no tenemos interés en engañar á nadie. Nosotros deseamos poseer un millón de lectores, satisfechos de nuestro periódico, y por esta razón, no le pedimos que mande el dinero, antes de que sepa exactamente el premio al cual su solución le haya dado derecho. Todos los días, á las 4 de la tarde, los examinadores se reunirán para juzgar las mejores soluciones recibidas, y designar los premios concedidos á los concurrentes. Le escribiremos de seguida, para notificarle el premio que le ha sido designado, y si está completamente satisfecho, podrá mandarnos el importe de su abono al *Universo Ilustrado*, y el premio, le será entonces expedido por vuelta de correo, en un *colissimo postal registrado*. Para las personas de ideas sencillas, puede parecer imposible, que podamos hacer una oferta tan gigante, pero como tenemos el dinero, los medios y la reputación, sabemos perfectamente lo que hacemos, y si podemos conseguir un millón de lectores, gracias á esta gran idea, no dudamos que este millón de lectores, no vacilarán en recomendar nuestro periódico *El Universo Ilustrado*, á todos sus amigos, y por eso mismo ayudar á la propagación del periódico. Tenemos la intención de gastar 100.000 pesetas en estos concursos, y cuando esta suma quede agotada, nos reservamos el derecho de hacer publicar un aviso anunciando que el concurso está concluido. No espere usted mucho tiempo, para que no sea demasiado tarde. Este concurso está abierto hasta el 15 de Noviembre 1901.

Daremos un premio especial de 1.250 pesetas, en oro, independiente de todos los otros premios á la persona que haya mandado la solución reconocida como mejor y más artísticamente adornada. Nuestro Comité se reunirá todos los días, y repartirá los premios como queda indicado arriba, pero este premio de 1.250 pesetas, no será concedido hasta el 1.º de Diciembre 1901.

QUIEN SOMOS

“El Universo Ilustrado”, goza de una buena reputación, y es conocido por mantener sus promesas. Para referencias, puede dirigirse á todas las agencias de publicidad y negociantes de Londres.

Apellido

Calle

Ciudad

País

Dirección: “El Universo Ilustrado”, 2.ª Providence Terrace 2.ª Londres s. w. Inglaterra.

EN TODA CLASE de VÓMITOS y DIARREAS
y en toda clase de indisposiciones del tubo digestivo.
adoptados de R. O. por los Ministerios de Marina y de Guerra.
LOS RECOMIENDAN INDISCUTIBLES AUTORIDADES MÉDICAS
CELEBRAN CON ENTUSIASMO SUS EFECTOS CUANTOS LOS USARON
PÍDANSE EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS DEL MUNDO
Son falsas todas las cajas que no lleven en el prospecto inscripción transparente con los nombres del medicamento y del autor.

VACUNA DE LA BOCA

Si todas las enfermedades se pudieran evitar como las de la Boca, se eternizaría la humanidad. El Licor del Polo de Orive es á la dentadura lo que la vacuna á la viruela. Luego el que sufre de la boca es un abandonado.

Balneario de San Felipe Neri

4, HILERAS, 4

Baños de agua ó de limpieza y minero medicinales de todas clases, especialmente sulfurosos. Duchas frías y escocesas.

SERVICIO PERMANENTE A DOMICILIO



WALTHAM

Este reloj de bolsillo se recomienda por sí solo, como lo prueba la enorme cantidad de más de 8.000.000 vendidos hasta la fecha. Los catálogos se facilitan y remiten franco por los depósitos de la Compañía Waltham y por el agente general

ALBERTO MAUREB
Calle de Sevilla, 2. — Madrid

SANTALINO GAYOSO

CÁPSULAS DE SANDALO Y SALOL ALCANFORADO

Novísima fórmula superior al sandalo, copaiba, eubea, etc., para la curación de la **Blenorragia, Cistitis, Catarros de la vejiga** y enfermedades de las vías urinarias, 4 pesetas, principales farmacias; correo 4,50. — Madrid, F. GAYOSO, sucesor de Moreno Miquel, ARNAL, 2. — Barcelona, RAMBLA DE LAS FLORES, 4.

ELIXIR FOSFATADO

Quina, Coca del Perú y Nuez vómica

Tónico, estimulante y reconstituyente para activar y sostener la fuerza vital en todas aquellas constituciones depauperadas por falta de higiene, de buena alimentación y en las convalecencias lentas, pesadas y prolongadas.

Cada cucharada regular, además de los principios activos de la Quina y de la Coca de Perú, contiene medio gramo de fosfato cálcico, completamente asimilable y cuatro gotas de tintura de Nuez vómica.

FRASCO: 3 PSETAS

3, Rambla del Centro, farmacia BARCELONA

GRAMOFONOS Y ZONOFONOS

NUEVOS MODELOS

Fonógrafos y accesorios, motores y ventiladores, material de luz y timbres, Máquinas de escribir.

El Cyclostyle automático

UREÑA, BARQUILLO, 14

PETROLEO GAL

PARA EL PELO.

¡¡ LAS SEÑORAS !!

De excepcional interés para todo el mundo y especialmente para las señoras.

Usando el *Agua de Merino* desaparecen las arrugas, pecas y manchas de la cara por antiguas que sean, refresca y hermosa el cutis y destruye en la mayoría de los casos las huellas que deja la viruela.

Numerosos testimonios á disposición del público.

Unico depósito, perfumería de MANUEL SOBRADO.

Latoneros, 6

Para más informes, Santiago Merino, Cabeza, 38, 3.º izquierda. — Madrid.

PACOTILLA

No es mérito competir géneros de pacotilla, sino abaratar los superiores como el *Agua de Colonia de Orive*. Frasco desde 3 rs.

ANUNCIOS ILUSTRADOS

para esta plana

Se reciben encargos en la Administración.

Echegaray, 25, 2.º

DE TRES Á SEIS DE LA TARDE

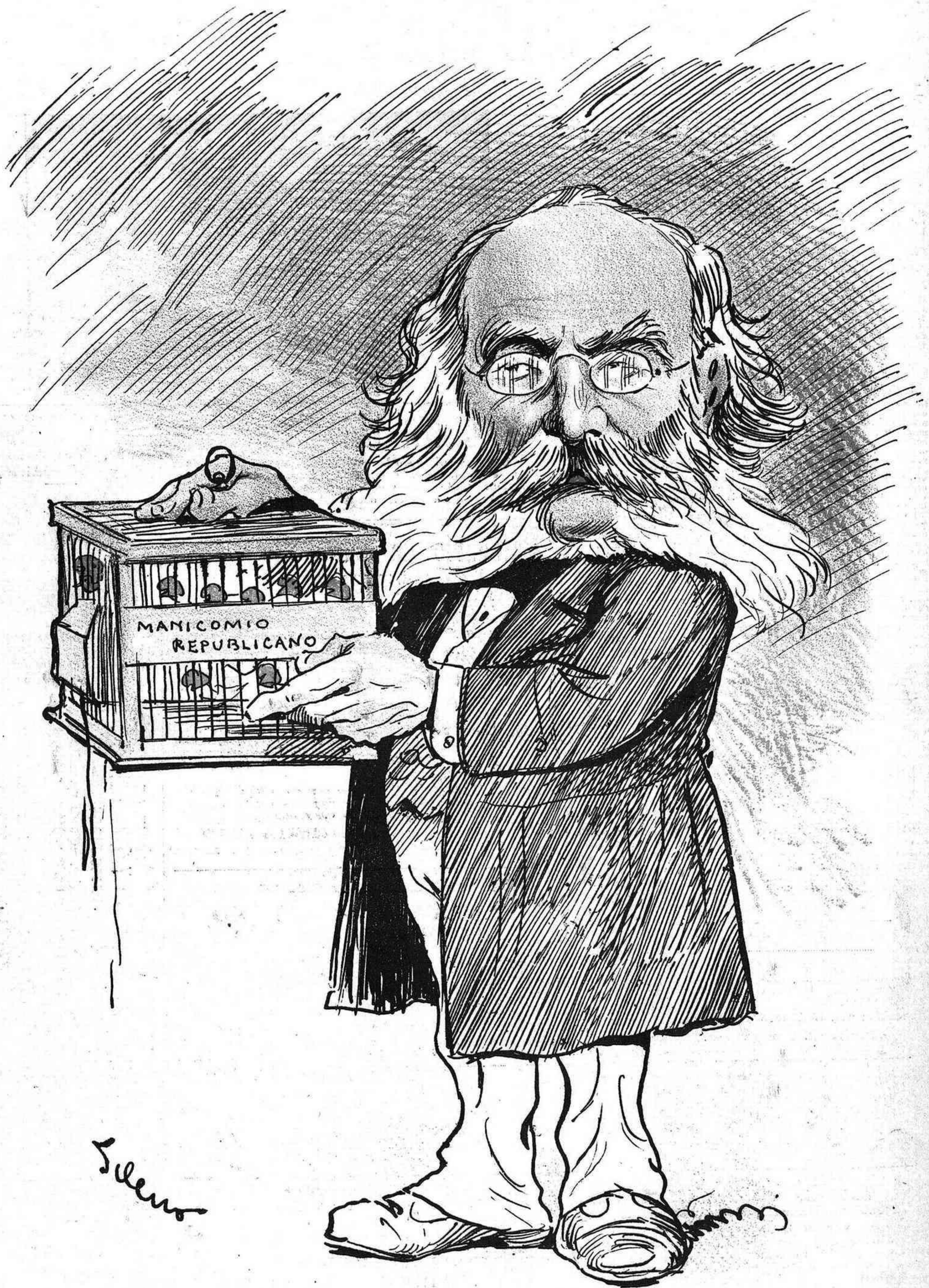
PLANCHADORA

Se plancha con esmero toda clase de ropa blanca.

Especialidad en ropa de señoras. Va á las casas.

Trafalgar, núm. 14, pral izquierda. — MADRID

DICTAMEN FACULTATIVO



El doctor. — «Ni son todos los que están,
ni están todos los que son.»

